

# Comentario a: Calidad de las comunicaciones presentadas en los eventos científicos: algunas consideraciones

Alberto Gálvez Toro<sup>1</sup>.

<sup>1</sup>Director Evidentia

---

**Cómo citar este documento:** Gálvez Toro A. Comentario a: Calidad de las comunicaciones presentadas en los eventos científicos: algunas consideraciones. Evidentia 2006 ene-feb; 3(7). En: <http://www.index-f.com/evidentia/n7/199articulo.php> [ISSN: 1697-638X].

---

Las observaciones de López Alonso y Rivero Sánchez<sup>1</sup> son, además de atrevidas, muy acertadas. Susana Marqués<sup>2</sup>, colaboradora de *Evidentia*, coordinadora del proyecto de revisión del área de Salud Mental, hacía una observación similar. Decía que en el Congreso Nacional de Salud Mental de 2004 se presentaron más de 200 trabajos y, sin embargo, en la base de datos CUIDEN tan sólo se pudo localizar 271 artículos publicados en revistas desde 1978. Se preguntaba razonablemente: ¿Dónde está todo esto que se presenta en los congresos?

Con sinceridad, no lo sé, no sé cuál es su destino. Parece que es infrecuente que estos trabajos se publiquen en formato de artículo. Pero quiero llevar el problema a otro lugar. Nuestro equipo tiende a posicionarse de otra forma a la hora de entender lo que ocurre. Creemos lo siguiente:

-Que las reuniones científicas son un acto social cuyo contenido no es sólo científico.

-Que, entre otras funciones, las comunicaciones científicas, tienen un marcado carácter pedagógico. Hace años hablé de las revistas quitamiedos como aquellas revistas cuya existencia se justificaba no tanto por su calidad científica como por su valor social, al ser el medio de socialización y de entrenamiento de los profesionales que deciden adentrarse en el mundo de la comunicación y de la escritura científica. Muchos de nosotros comenzamos escribiendo en revistas de esta naturaleza. Algo parecido ocurre con las comunicaciones.

-Que las reuniones científicas sirven para hacer público lo que cada uno hace allá donde lo hace. Una reunión regional mostrará cuestiones diferentes a una nacional o internacional. A muchos de nosotros nos gusta saber qué hacen en México, Portugal, Brasil, Colombia. También nos gusta hablar con las enfermeras de estos y otros países. Esto es posible cuando todos nos ponemos de acuerdo para ir al mismo sitio.

-Que las reuniones científicas son un "medidor" de los problemas actuales que preocupan a un colectivo. Por eso siempre se saca algo cuando se asiste a una reunión científica.

Luego, eso sí, está lo otro. Esto es, la calidad científica y el contenido científico. Pero no debemos confundir el todo del acto social con la parte estrictamente científica. Tiendo a entender que ambas deben tener un equilibrio, pero tampoco hay que despreciar la sociología de la cosa. Si sólo quisiéramos contenido científico, entonces lo mejor sería convocar una reunión de expertos. Si sólo contenido social y cultural, lo adecuado sería acudir a una romería.

Por mi experiencia en la celebración, colaboración y asistencia a jornadas, congresos y reuniones de carácter científico, he querido descubrir tres cosas:

-Que cuantos más hablen tanto mejor. Las comunicaciones tienen a ser lo más relevante de los eventos científicos. Hay comunicaciones colosales, mucho mejores que algunas ponencias invitadas. Con frecuencia el comunicante tiene más que decir que el ponente.

-Que cuantos más asistentes aporten sus experiencias y trabajos, mejor. Entiendo que la situación ideal es aquella en la que todos los asistentes, además, son comunicantes. En alguna ocasión he asistido a una jornada con muchos cientos de inscritos pero pocos comunicantes. He observado que en estas

condiciones, las salas del congreso están más vacías de lo esperado. ¿Dónde está la gente? No lo sé. ¿Se imagina Ud. una sala para 1000 asistentes en la que sólo hay 30 personas? Esto lo he visto. Por el contrario, he asistido a reuniones menos numerosas en las cuáles el número de comunicantes era similar, algo inferior, al número de asistentes. Curiosamente, las salas del congreso estaban más llenas que las del primer caso.

-Que siempre hay trabajos, estudios o experiencias muy valiosas. Como editor, cuando asisto a reuniones científicas adopto el rol de cazador. Es decir, busco y selecciono aquellas comunicaciones que me han parecido más interesantes, localizo a sus autores, me presento y les hago la siguiente pregunta: ¿qué vais a hacer con la comunicación? Y lo más curioso es la respuesta: *nada, ya la hemos presentado*. Aquí es donde uno se queda perplejo. Es entonces cuando les propongo la evaluación del texto completo del trabajo para considerar su publicación. Es verdad que los autores no siempre desean hacer el esfuerzo que requiere transformar una comunicación en un artículo.

Con frecuencia presentar una comunicación es una experiencia o un reto -en ocasiones tiene otras finalidades-. Para el autor, todo termina con la exposición. Rara vez se ha planteado su publicación, ya sea como original, revisión o experiencia. Y la calidad de un trabajo presentado como comunicación no está relacionada con su publicación futura en una revista, sino con el fin que el autor le da. Para él, el ciclo de la producción científica finaliza con la comunicación.

A mi parecer, la diferencia entre comunicaciones presentadas en congresos, jornadas y reuniones científicas y el porcentaje de ellas que termina en una publicación periódica se explica por una cuestión de fines o metas del autor. Quizá desde las publicaciones periódicas no hemos sido capaces de explicar que una investigación no está terminada hasta que se publica en una revista científica. Quizá los autores que presentan una comunicación tienen miedo a dar el paso hacia la prensa escrita.

Sea de una manera o de otra, más allá de la calidad de parte de las comunicaciones presentadas en los eventos científicos, hemos de aceptar que pocas de ellas llegan a las revistas científicas, a pesar de que serían muchas más las que cumplirían los criterios de calidad exigibles a un original o a una revisión. Así pues, mi pregunta, complementaria a la que han formulado nuestros colegas López Alonso y Rivero Sánchez<sup>1</sup> sería otra: ¿Cómo es posible que investigación relevante presentada en forma de comunicaciones en reuniones científicas no llegue nunca a publicarse en revistas científicas?, y por extensión: ¿Qué nos estamos perdiendo?

## **Bibliografía**

1.López Alonso SR, Rivero Sánchez C. Calidad de las comunicaciones presentadas en los eventos científicos: algunas consideraciones. Evidentia 2006 ene-feb; 3(7). En: <http://www.index-f.com/evidentia/n7/198articulo.php> [ISSN: 1697-638X]. [Enlace]

2.Marqués Andrés, Susana. Pruebas huidizas: ¿tenemos evidencias clínicas las enfermeras de salud mental?. Evidentia 2005 enero-abril;2(4). En: <http://www.index-f.com/evidentia/n4/106articulo.php> [ISSN: 1697-638X]. [Enlace]

## **Documentos relacionados [Cuiden Evidencia] [Cuidenplus] [Scielo España][Cantarida]**

-Gálvez Toro A. **Variaciones en la Práctica Médica: proyecto VPM-IRYSS**. Evidentia 2005 sept-dic; 2(6). En: <http://www.index-f.com/evidentia/n6/156articulo.php> [ISSN: 1697-638X]. [Enlace]

-Amezcu M. **El moderador de eventos científicos. Algunas recomendaciones esenciales sobre su oficio**. Index de Enfermería (edición digital) 1998; 20-21. Disponible en <[http://www.index-f.com/index-enfermeria/20-21revista/20-21\\_articulo\\_30-32.php](http://www.index-f.com/index-enfermeria/20-21revista/20-21_articulo_30-32.php)> [Enlace]

-Gálvez Toro A. **Pequeñas revistas, grandes revistas**. Index de Enfermería (edición digital) 1998; 20-21. Disponible en <[http://www.index-f.com/index-enfermeria/20-21revista/20-21\\_articulo\\_39-40.php](http://www.index-f.com/index-enfermeria/20-21revista/20-21_articulo_39-40.php)> [Enlace]